

¡Mala polilla, mal rayo  
 Con los papeles que han sido  
 Trocados en el ensayo!  
 Ya hay marido que es lacayo,  
 Y hay lacayo que es marido  
 De su señora duquesa;  
 Chúpate esa.

Nos carga por lo extranjero  
 El saludar en francés,  
 Y es justo; mas considero  
 Que si le piden dinero,  
 El español más cortés  
 Se despide á la francesa;  
 Chúpate esa.

¡Bravo! ¡lindo! ¡bueno va!  
 Parece cosa de broma;  
 Mas de poco tiempo acá,  
 Quien no amaga es porque da;  
 Quien no pide es porque toma;  
 Quien no abraza es porque besa;  
 Chúpate esa.

Juan se luce.—¿En la escritura?  
 —No.—¿En ciencias?—Es un bolonio.  
 —¿Se luce en literatura?  
 —No señor.—¿En la pintura?  
 —Menos.—Pues, hombre ó demonio,  
 ¿Dónde se luce?—En la mesa;  
 Chúpate esa.

JUAN MARTINEZ VILLER GAS.



Pasando por un mercado  
 Cierta marido compró  
 Un par de huevos, y halló  
 Su consorte al otro lado.  
 —¿Qué es lo que quieres comprar?—  
 El marido preguntóle.  
 —Huevos,—dijo; y respondióle:  
 —No compres; tengo yo un par.  
 H. MARIEZCURRENA.



A una *soirée* de gran tono,  
 A la tímida Lucía  
 Que de huésped tenía,  
 Presentó don Homobono.  
 Y estaba tan azorada,  
 Que cuando á bailar la insté,  
 Dijo:—¡No sé si podré!  
 ¡Me hallo tan embarazada!  
 AQUILES NERÓN.

Decía á Blas don Torcuato,  
 Cuando ayer se fué á bañar:  
 —Blas, si te llegas á ahogar,  
 En cuanto vengas te mato.

ANTONIO CURRIOLS S.

Morenitas y blancas,  
 Feas y hermosas,  
 Sólo sean mujeres  
 Me gustan todas.

\*\*

¡Coronas de las vírgenes divinas,  
 Cuántas tumbas ornáis de mesalinas!

RICARDO PALMA.

Disgustado un gran señor  
 Porque era estéril su esposa,  
 Llamó á Rodrigo el doctor  
 Y éste dijo:— Es poca cosa  
 Y yo lo curo al vapor.—

Parió ella (yo soy testigo),  
 Y el marido, con placer  
 Dice siempre á don Rodrigo:  
 —¡Usted, usted, caro amigo,  
 Parir hizo á mi mujer!

EL CUCALAMBÉ.

Andaba detrás de ti,  
 Después andaba contigo,  
 Y ahora ando con muletas.—  
 ¡Mira si anduve camino!

\*\*

—¿Cuántos son los elementos?  
 Preguntó su padre á Cosme.

—Los elementos son cinco.

—¿Cómo cinco, monigote?...

—Sí, señor: el aire, el fuego,  
 El agua, la tierra...—Hombre,

Esos son cuatro: ¿y el otro?

—Es... el *elemento joven*.

RICARDO SEPÚLVEDA.

¿Veis la que finge rubores  
 En su quebrado color,  
 Y muere de mal humor  
 De ver sus malos humores,  
 Que es hembra con corredores  
 A fuerza de estar pasada?  
 Pues mujer tan descocada,  
 Aunque parezca mujer  
 Es un coche de alquiler  
 Con la «alquila» levantada.

RAFAEL TORROMÉ.

—Del infortunio el embate  
Me tiene desesperado;  
El día menos pensado  
Voy á hacer un disparate. —  
Tal dijo Blas, y á mi ver,  
Su predicción se ha cumplido;  
Pues que, según he sabido,  
Se ha casado antes de ayer.

LIBORIO PORSET.

Detallaba un caballero  
Al cura, punto por punto,  
Las exequias de un difunto  
Que dejó poco dinero.

—Quiero que poco se cante,  
Que pongan cuatro candelas...  
—¿Nada más que cuatro velas?...  
¿Y cree usted que es bastante?

—A lo pobre. Estará mal;  
Nada de esto se me oculta.  
—¡Verá usted como resulta  
Muy triste ese funeral!

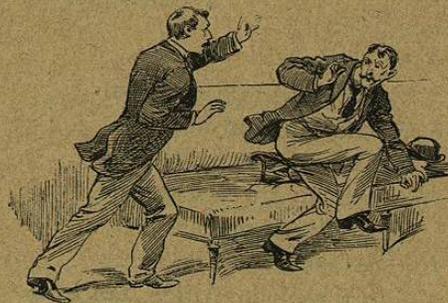
R. FAJARNÉS.

Cierto jefe, en un oficio  
Para apremiarme, decía:  
«Obre usted con energía,  
Y llene bien el servicio.»

\*\*

—Ahora se hace tu negocio, hijo,  
A Albino, Félix dijo,  
Corre allá apresurado,  
Que se quema la casa de tu lado. —  
Fuése, llegó corriendo, y repentino  
A su mujer con otro encontró Albino,  
Y dijo:—¡Gran descuido el de mi ocio!  
¡Ahora sí que se hace mi negocio!

F. DE LA TORRE.



Sentóse sobre el sombrero  
De Policarpo, Evaristo;  
Y éste, con un *no lo he visto*,  
Disculpó su desafuero;

Mas, al oirlo, con enojo  
Gritó el víctima en seguida:  
—¿Que no lo ha visto?... ¡Por vida!  
¡Pues no le ha echado mal ojo!

JOSÉ MARCO.

La mujer más estulta  
 ¡Con qué artificio el artificio oculta!  
 R. DE CAMPOAMOR.

*Latía* mi corazón  
 Sólo por ti, y me decía  
 Tu tía que no lo creía,  
 Pero ella tuvo razón:  
 Yo me engañé; no *la tía*.  
 A. SERFA CUBELLS.

Rita, por cierta pendencia,  
 Fué citada ante un alcalde,  
 Y éste la sirvió de balde  
 Dando en su pro la sentencia.  
 Con refinada malicia  
 Dijo entonces la alcaldesa:  
 —Nunca he visto, Antón, tan tiesa  
 La vara de la justicia.  
 J. B. BALDOVÍ.

Por escribir sus anales  
 Sé que el conde de Gormaz  
 Te premió con diez mil reales;  
 Y no me extraña, en verdad,  
 Porque es... de «La Sociedad  
 Protectora de animales.»  
 ANTONIO DE LA CUESTA.

Cuando encuentro á tu marido  
 Le saludo como siempre,  
 Sólo por tener el gusto  
 De que me enseñe la frente.  
 LUIS GONZÁLEZ LÓPEZ.

Al verla muerta, lloré  
 Sin poderlo remediar,  
 Y me dijo mi conciencia:  
 —¿Por que lloras, animal?  
 J. LÓPEZ SILVA.

Un cura que predicaba,  
 El miércoles de Pasión,  
 En medio de su aflicción  
 Estas frases pronunciaba:  
 —¡Por vosotros le prendieron,  
 Por vosotros le injuriaron,  
 Por vosotros le azotaron  
 Y por vosotros le hirieron!—  
 Las mujeres que esto oían  
 A suspirar empezaban,  
 Unas el suelo besaban  
 Y casi todas gemían.  
 —¡Por vosotros le escupieron!—  
 El padre á decir volvió,  
 Y uno dijo, que le oyó:  
 —Y por usted, ¿qué le hicieron?  
 ANGEL DE LA GUARDIA.

—Chico, tiene tal manía  
Por cantar Inés Morquecho,  
Que todo el bendito día  
Está dando el *do* de pecho.

—Pues, amigo mío, yo  
A muchos hombres oí,  
Que lo que da no es el *do*...  
—¿Pues qué da entonces?—¡El *si!*

TOMÁS CAMACHO.

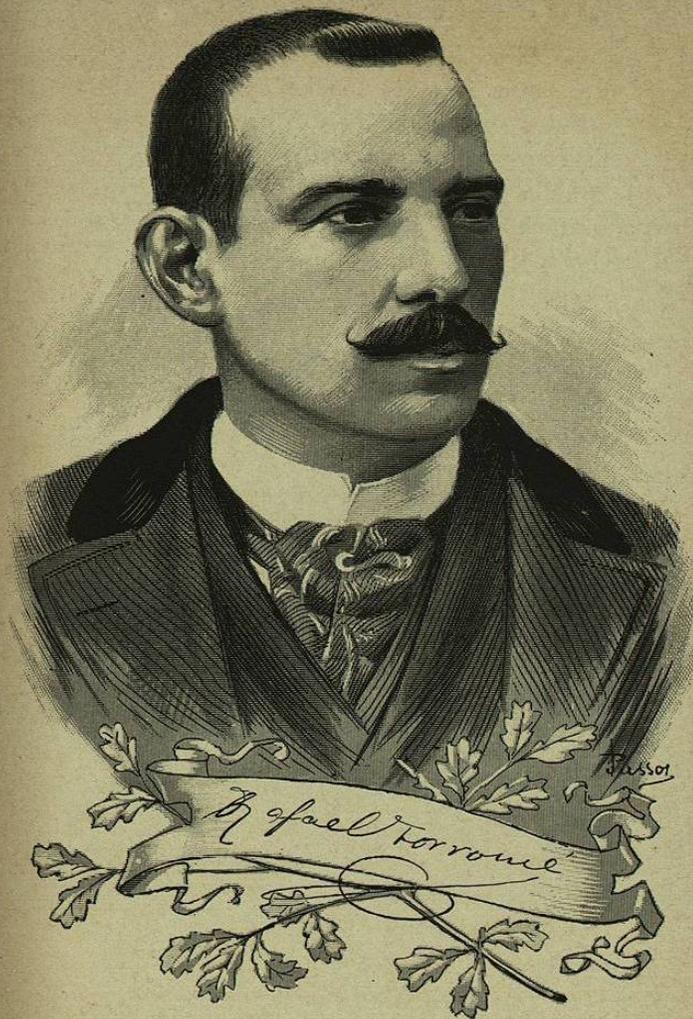
Blas cuantas cartas recibe  
Religiosamente paga,  
Blas no *debe*... ni visitas,  
Blas sólo debe... sus trampas.

JACINTO LABAILA.

El elegante Tobías,  
Literato de salón,  
Muy diestro en galanterías,  
A la mujer de Simón  
Le dedica poesías.

Pero alguno á quien abruma  
Tal cúmulo de atenciones,  
Dice, con malicia suma,  
Que con sus composiciones  
Le ha dedicado la pluma.

J. F. SANMARTÍN Y AGUIRRE.



Aquí descansa mi tía,  
 Nació tía, en mala estrella,  
 Y conservó la manía  
 De querer ser siempre bella,  
 Y falleció siendo... tía.

\*  
\*\*

A Sofía de Borrás  
 Fui á visitar cierto día,  
 Y á una criada que había  
 En una sala de atrás,  
 Le pregunté por Sofía.  
 La criada amable fué,  
 Y con gracioso talante  
 Me respondió en el instante:  
 —Si quiere encontrarla usted,  
 Búsquela usted por delante.

RAMIRO RIPOLLÉS.

Con formas muy estudiadas,  
Con voz dulce, viva ó grave,  
El orador Juan Muntadas  
Dice muy bien lo que sabe.

Pero aunque al pueblo electrice  
Con su pindárico ardor,  
Muntadas, el orador,  
Nunca sabe lo que dice.

EDUARDO BUSTILLO.

¡Desgraciada la mujer  
Que escribe en su corazón  
Amor antes que deber,  
Teniendo cerca un varón,  
De los que saben leer!

M. DEL PALACIO.

Cuando encuentres á un amigo  
Que te estrecha y que te abraza,  
Ten cuidado al despedirte  
No te hiera por la espalda.

LUIS GONZÁLEZ LÓPEZ.

Siempre que cojas la pluma,  
Literato singular,  
Quitate los calcetines,  
Que se te pueden manchar.

J. LÓPEZ SILVA.

A Juan Aguayo, Gil Masa  
Apurado le decía  
Que colocar desearía  
Un pararrayo en su casa.

Cuando lo oyó Juan Aguayo  
Dijo, como el que se alegra:  
—Mira, coloca á mi suegra,  
Que no la parte ni un rayo.

A. ALCALDE VALLADARES.

Un día de Carnaval  
Dijo, á su esposa, Isidoro:  
—Pienso vestirme de moro  
Porque no estaré muy mal.  
—¡Hombrel es idea oportuna,  
Repuso aquélla contenta;  
Ya verás qué bien te sienta:  
Te pondré la *media luna*.

V. MARTÍNEZ MÚLLER.

Dos galanes pelearon  
Sobre Constanza una tarde;  
Mirad, así Dios os guarde,  
Para donde lo guardaron  
Si nació la enemistad  
De verse un poco apretados,  
Dos pueden caber holgados,  
Y aun tres á necesidad.

BALTASAR DE ALCÁZAR.

Tú no eres bueno; y mi sentencia fundo  
En que haces siempre... lo que todo le mundo.

LUIS DE VAL.

No creo justo y sin. . . . .	0
Vuestro altercado import. . . . .	1
Juzgo, esposa, que ning. . . . .	1
Tolerará ese agua. . . . .	0
¿Que bebo, fumo y trasn. . . . .	8
¿Que me juego hasta los de. . . . .	2
¿Que sólo vivo entre enre. . . . .	2
¿Que una actriz me tiene ch. . . . .	8
¿Que me aguardan mil desas. . . . .	3
Dentro de días conta. . . . .	2
Y que no tengo abona. . . . .	2
Los recibos de mis sas. . . . .	3
¿Que á mi casa acuden to. . . . .	2
Blandiendo siempre el a. . . . .	0
¿Que no pago al carni. . . . .	0
¿Que son rústicos mis mo. . . . .	2
¿Que soy un pillo y un t. . . . .	1
Por Dios, Paca, no abu. . . . .	6
De mi paciencia, y no u. . . . .	6
Tal lenguaje inoport. . . . .	1
Que toleré ese agua. . . . .	0
Una vez y dos y. . . . .	10
Y hoy no la aguanto ¡par. . . . .	10
Ni al mismísimo lu. . . . .	0

EDMUNDO DE C. BONET.

Cierta tarde, en Zaragoza,  
Una corrida vi yo,  
Y el espada le brindó  
El sexto toro á una moza.  
El diestro estuvo fatal,  
Y ella, que era muy salada,  
Exclamó:—¡Valiente espada  
Que en el sexto queda mal!

VICENTE RUBIO.



Se preciaba, entre peritos,  
Guirlache de conocer  
La letra de su mujer  
Entre varios manuscritos.  
Alguien preguntó á Guirlache:  
—¿Cómo usted se las compone?—  
Y él contestó:—En que me pone  
Todas las hastas sin *ache*.

JOSÉ EPILA.